



Revista de la Asociación Española de

Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

aen@aen.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría
España

Fuentes Barco, Marina; Martínez Alonso, Belén; Piñeiro García, Sergio; Angosto Saura, Tiburcio
Biografía de Sabina Spielrein (1885-1942): una historia de los primeros años del psicoanálisis
Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. XXVIII, núm. 101, 2008, pp. 109-117

Asociación Española de Neuropsiquiatría

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019652007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Mari

Biog una hist

RESUMEN: El libro de Sabina Spielrein, *La psicoterapeuta*, es una novela que explora la historia de la psicoterapia a través de la vida de su fundadora, Anna Freud. La narración sigue a Anna a medida que se convierte en una figura central en el desarrollo de la psicoterapia, enfrentándose a las complejas dinámicas de poder y amor en su familia y en su trabajo.

Nos pro-
nalista de pri-
vos: primero
quiátrica grav-
del entonces
recientemente
segundo moti-
su obra: dura-
psiquiatría po-
bleuleriano, s-
plina naciente
aparecieron la
niño, todo ell
medida.

Breve reseña

Sabina S
mayor de un
A los cinco a
a Rostov a co
cil, castigada
do (2), una in
unos resultad
glota (3).

Su padre
Jung refleja

ambos como histéricos: el padre es nervioso, colérico, utiliza con frecuencia los castigos físicos (5) y a veces con una connotación vejatoria y humillante (4), es manipulador, tiránico e insultante. En la historia clínica se relata un episodio en el que el hombre amenaza con el suicidio cuando su hija Sabina, con dieciséis años, le refiere ideas de independencia (quiere conocer otras personas fuera de la familia), ejemplar para hacernos una idea de su forma de ser y la relación que mantiene con su familia (4). Su madre está descrita por Jung como agitada, con comportamiento infantil. Es una mujer seductora, que parece comportarse con su hija como una rival en ocasiones (1). Por otro lado sus tres hermanos (tuvo una cuarta hermana que murió a los seis años, cuando Sabina Spielrein tenía dieciséis) son nerviosos y somatizadores, a juicio de Jung (sufrían tics, molestias gástricas) (5). Los tres fueron hombres inteligentes, de formación universitaria, e incluso uno de ellos colaboró con Sabina Spielrein en uno de sus trabajos publicados. Serían fusilados en distintos momentos de la década de los treinta por el gobierno estalinista (6). La relación de los padres con sus cuatro hijos está definida en la historia clínica de Sabina Spielrein como «tumultuosa» y «sadomasoquista» (7).

La enfermedad: el contacto con el psicoanálisis

La información sobre la enfermedad de Sabina Spielrein proviene fundamentalmente de los archivos del hospital Burghölzli, del diario de Sabina Spielrein, que aparece publicado íntegramente en el libro de Aldo Carotenuto (8) y de una carta de Jung a Freud exponiéndole el caso. Además Jung presentó este caso clínico en el I Congreso de Psiquiatría y Neurología en Ámsterdam en 1907, como reflejo de la teoría freudiana de la histeria (8).

Sabina Spielrein comenzó a presentar síntomas de un trastorno mental a la edad de cuatro años. En ese momento su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones el ano con el talón. Este comportamiento le provocaba un placer evidente y lo manifestaba en público (8). Asimismo entre el tercer y el cuarto año de vida le impresionó un castigo corporal, una paliza que le inflingió su padre a su hermano. Éste estaba desnudo y Sabina Spielrein al verlo pensó, de forma intrusiva, que ella había defecado en la mano de su padre. A los siete años cambió la conducta relativa a la defecación por la masturbación compulsiva (8), manifestando ideas obsesivas de índole sexual que tenían como desencadenante todo lo relacionado con la comida y con los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre. Llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos debía masturarse (9). Hasta este momento lo llamativo en su historia son las conductas compulsivas y las ideas intrusivas, y los temas a los que están aso-

Biografía de Sab

HISTORIA DE

ciadas. A los continuos cambios de objeto, *acting* recuerda la memoria peoramiento que le dieron como en 1904 en Burgos.

Burghölzli, patología aguda de Zúrich, centro de 400000 de pacientes desde el diseño de las unidades de la enfermería, suponer un error lo cierto es que en la teoría de la hipnosis y en la *Revista de Hipnosis*, psicógeno de las tomas secundarias, modo de defensas bales que lleva Spielrein, en su estudiante de

La evolución de los bajos: presentación del comportamiento y las relaciones frecuentes de socialización (4). El manejo en el hogar y las diferencias de su familia de origen y su evolución en la evolución de los bajos: presentación del centro y del periférico, la alianza terapéutica y la evolución en forma de alianza terapéutica que provocaban miedos y ansiedad, que, ingresados en la clínica de Zúrich con sus padres, los bajos de Jung se convirtieron en un problema.

ambos como histéricos: el padre es nervioso, colérico, utiliza con frecuencia los castigos físicos (5) y a veces con una connotación vejatoria y humillante (4), es manipulador, tiránico e insultante. En la historia clínica se relata un episodio en el que el hombre amenaza con el suicidio cuando su hija Sabina, con dieciséis años, le refiere ideas de independencia (quiere conocer otras personas fuera de la familia), ejemplar para hacernos una idea de su forma de ser y la relación que mantiene con su familia (4). Su madre está descrita por Jung como agitada, con comportamiento infantil. Es una mujer seductora, que parece comportarse con su hija como una rival en ocasiones (1). Por otro lado sus tres hermanos (tuvo una cuarta hermana que murió a los seis años, cuando Sabina Spielrein tenía dieciséis) son nerviosos y somatizadores, a juicio de Jung (sufrían tics, molestias gástricas) (5). Los tres fueron hombres inteligentes, de formación universitaria, e incluso uno de ellos colaboró con Sabina Spielrein en uno de sus trabajos publicados. Serían fusilados en distintos momentos de la década de los treinta por el gobierno estalinista (6). La relación de los padres con sus cuatro hijos está definida en la historia clínica de Sabina Spielrein como «tumultuosa» y «sadomasoquista» (7).

La enfermedad: el contacto con el psicoanálisis

La información sobre la enfermedad de Sabina Spielrein proviene fundamentalmente de los archivos del hospital Burghölzli, del diario de Sabina Spielrein, que aparece publicado íntegramente en el libro de Aldo Carotenuto (8) y de una carta de Jung a Freud exponiéndole el caso. Además Jung presentó este caso clínico en el I Congreso de Psiquiatría y Neurología en Ámsterdam en 1907, como reflejo de la teoría freudiana de la histeria (8).

Sabina Spielrein comenzó a presentar síntomas de un trastorno mental a la edad de cuatro años. En ese momento su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones el ano con el talón. Este comportamiento le provocaba un placer evidente y lo manifestaba en público (8). Asimismo entre el tercer y el cuarto año de vida le impresionó un castigo corporal, una paliza que le inflingió su padre a su hermano. Éste estaba desnudo y Sabina Spielrein al verlo pensó, de forma intrusiva, que ella había defecado en la mano de su padre. A los siete años cambió la conducta relativa a la defecación por la masturbación compulsiva (8), manifestando ideas obsesivas de índole sexual que tenían como desencadenante todo lo relacionado con la comida y con los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre. Llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos debía masturarse (9). Hasta este momento lo llamativo en su historia son las conductas compulsivas y las ideas intrusivas, y los temas a los que están aso-

Biografía de Sab

HISTORIA DE

ciadas. A los continuos cambios de objeto, *acting* recuerda la memoria peoramiento que le dieron como en 1904 en Burgos.

Burghölzli, patología aguda de Zúrich, centro de 400000 de pacientes desde el diseño de las unidades de la enfermería, suponer un error lo cierto es que en la teoría de la hipnosis y en la *Revista de Hipnosis*, psicógeno de las tomas secundarias, modo de defensas bales que lleva Spielrein, en su estudiante de

La evolución de los bajos: presentación del comportamiento y las relaciones frecuentes de socialización (4). El manejo en el hogar y las diferencias de su familia de origen y su evolución en la evolución de los bajos: presentación del centro y del periférico; la alianza terapéutica y la relación en forma de amistad que provocaban miedos y ansiedad que, ingresados en la clínica de Zúrich con sus padres, se basaban en los principios de Jung.

Sabina Spielrein fue la primera paciente tratada por Jung con el «método analítico». Entrecerrillamos el método analítico debido a que fue en verdad un tratamiento heterodoxo, aplicado en un momento en que la técnica psicoanalítica distaba mucho de estar consensuada y depurada. Consistió en un alejamiento radical de su familia de origen, hasta el punto de impedir el que uno de sus hermanos estudiase en Zúrich, un manejo del personal sustentador, tranquilizador, previniendo los *acting-outs* y haciéndola sentir aceptada y autosuficiente y técnicas sugestivas, capaces de reforzar su super ego (7).

El diagnóstico reflejado en su historia clínica tras la entrevista de ingreso y al alta fue el mismo: histeria. Jung escribe en su historia clínica que desde la infancia se reconocen en la paciente comportamientos histéricos. Incluso en la entrevista del ingreso, en plena crisis de agitación y alternancia de risas y llanto, describe «miradas seductoras» (4). Contextualizando un poco el diagnóstico de Sabina Spielrein, recordemos que en su primera definición de la histeria, en 1895, Freud escribe que los síntomas están específicamente vinculados a traumas de seducción o sexuales y que a partir de 1897 consideraría en cambio su etiología como debida a eventos puramente psíquicos (7). Jung por su parte considera en 1906 la histeria como una condición morbosa en la que los afectos son extremistas y hacen al sujeto víctima de ellos (7). Algunos autores consideran en cambio que es posible que el diagnóstico fuese verdaderamente un trastorno por estrés postraumático secundario a abusos sexuales, y que las pesadillas parecen revivencias de esos abusos (4). Sea cual sea el diagnóstico ilustran parcialmente la personalidad de Sabina Spielrein dos frases, una sacada de su diario: «ningún dolor me es demasiado insufrible y ningún sacrificio demasiado grande como para impedirme cumplir con mi destino sagrado»(2) y aquella con la que la describió Freud, «como perteneciente al tipo salvadora o sacrificada» (11).

Ya de alta hospitalaria y estudiante de medicina en la Universidad de Zúrich con muy buenos resultados académicos, continuó siendo paciente ambulatoria de Jung hasta 1909 (10).

La importancia de la relación entre la paciente y su psicoanalista

La relación entre Sabina Spielrein y Jung, entre 1904 y 1909, es importante para la historia del psicoanálisis por varios motivos. En primer lugar si fue la primera paciente tratada por Jung con el método analítico, además la relación entre ambos pasó de ser la de médico-paciente a ser una relación amorosa, y es la primera vez que esto ocurre de forma documentada (12). Al menos fue así desde principios de 1908 hasta Marzo de 1909, en que la relación se hizo pública y Sabina Spielrein dejó de ser paciente en análisis de Jung. También, en marzo de 1909, Jung presenta la renuncia al cargo que ocupaba como psiquiatra del hospital Burghölzli (8).

En segundo lugar, Jung se reunió con Freud, de nuevo, en Berlín en octubre de 1908, donde tuvo contacto con Freud por primera vez en el marco de la conferencia dominio público. La reunión tuvo repercusión, fundamentalmente, en la formación de Jung, ya que Spielrein de cuya existencia Freud quería mantenerse informado, que haría posibles las reuniones (6) y, por otro lado, en el desarrollo del campo de la psicología analítica dada la experiencia de la relación.

Pero al mismo tiempo, la relación entre Jung y Freud era compleja; Jung y Freud se querían mutuamente, pero la relación principal a la que se referían las relaciones personales entre ambos y Sabina Spielrein era la sexual. La relación más intensamente comentada y analizada entre Jung y Freud es la sexualidad y el comportamiento sexual de Jung en la relación con su paciente previa justificada por Freud.

En cuarto lugar, en febrero de 1909, pretendiendo que Freud se sometiera a un análisis para su propia salud mental, Jung respectivamente se sometió a un análisis «contratransferencial», es decir, a la transferencia de los sentimientos y deseos de Jung hacia Freud en Nuremberg, en su consulta particular, hablando de la necesidad de la terapia del analista, y Freud respondiendo.

La carrera profesional de Sabina Spielrein

La carrera profesional de Sabina Spielrein comenzó en 1909 en Zúrich representando a Freud en la conferencia sobre los experimentos de la psicoterapia en el hospital Burghölzli, y continuó en Berlín en 1910, en la conferencia de la Sociedad Alemana de Psiquiatría.

Sabina Spielrein fue la primera paciente tratada por Jung con el «método analítico». Entrecomillamos el método analítico debido a que fue en verdad un tratamiento heterodoxo, aplicado en un momento en que la técnica psicoanalítica distaba mucho de estar consensuada y depurada. Consistió en un alejamiento radical de su familia de origen, hasta el punto de impedir el que uno de sus hermanos estudiase en Zúrich, un manejo del personal sustentador, tranquilizador, previniendo los *acting-outs* y haciéndola sentir aceptada y autosuficiente y técnicas sugestivas, capaces de reforzar su super ego (7).

El diagnóstico reflejado en su historia clínica tras la entrevista de ingreso y al alta fue el mismo: histeria. Jung escribe en su historia clínica que desde la infancia se reconocen en la paciente comportamientos histéricos. Incluso en la entrevista del ingreso, en plena crisis de agitación y alternancia de risas y llanto, describe «miradas seductoras» (4). Contextualizando un poco el diagnóstico de Sabina Spielrein, recordemos que en su primera definición de la histeria, en 1895, Freud escribe que los síntomas están específicamente vinculados a traumas de seducción o sexuales y que a partir de 1897 consideraría en cambio su etiología como debida a eventos puramente psíquicos (7). Jung por su parte considera en 1906 la histeria como una condición morbosa en la que los afectos son extremistas y hacen al sujeto víctima de ellos (7). Algunos autores consideran en cambio que es posible que el diagnóstico fuese verdaderamente un trastorno por estrés postraumático secundario a abusos sexuales, y que las pesadillas parecen revivencias de esos abusos (4). Sea cual sea el diagnóstico ilustran parcialmente la personalidad de Sabina Spielrein dos frases, una sacada de su diario: «ningún dolor me es demasiado insufrible y ningún sacrificio demasiado grande como para impedirme cumplir con mi destino sagrado»(2) y aquella con la que la describió Freud, «como perteneciente al tipo salvadora o sacrificada» (11).

Ya de alta hospitalaria y estudiante de medicina en la Universidad de Zúrich con muy buenos resultados académicos, continuó siendo paciente ambulatoria de Jung hasta 1909 (10).

La importancia de la relación entre la paciente y su psicoanalista

La relación entre Sabina Spielrein y Jung, entre 1904 y 1909, es importante para la historia del psicoanálisis por varios motivos. En primer lugar si fue la primera paciente tratada por Jung con el método analítico, además la relación entre ambos pasó de ser la de médico-paciente a ser una relación amorosa, y es la primera vez que esto ocurre de forma documentada (12). Al menos fue así desde principios de 1908 hasta Marzo de 1909, en que la relación se hizo pública y Sabina Spielrein dejó de ser paciente en análisis de Jung. También, en marzo de 1909, Jung presenta la renuncia al cargo que ocupaba como psiquiatra del hospital Burghölzli (8).

En seguimiento con Freud, el 10 de octubre de 1923 tuvo contacto por primera vez en el marco del dominio público la repercusión, favorable, de Spielrein de cara a lo que quería mantener oculto, que haría posible su fuga (6) y, por otro lado, el campo de la psicoterapia dada la experiencia

Pero al mismo tiempo se creó una tensión entre Jung y Freud, que se manifestó principalmente a la hora de tratar las personalidades de Carl Gustav Jung y Sabina Spielrein. La tensión entre Jung y Freud se intensificó aún más cuando se realizó una comparación entre el comportamiento de Jung y el de Freud, lo que llevó a la separación definitiva entre ambos.

En cuarto lugar, en 1909, pretendió Jung un análisis para su amigo Carl Gustav Jung respecto de sus sentimientos de culpabilidad por la matanza de judíos en Núremberg, en 1908, hablando de la responsabilidad del analista, y

La carrera pr

La carre
Zúrich repres
los experime
Burghölzli, y

medicina de Zúrich. En 1911 se licenció con la lectura de su tesis *El contenido psicológico de un caso de esquizofrenia*, bajo la dirección de Bleuler y en colaboración con Jung. En este trabajo Sabina Spielrein utiliza los experimentos sobre asociaciones verbales para «descifrar» el lenguaje desorganizado y delirante de una paciente con esquizofrenia, comparando los mecanismos del pensamiento de la paciente con la mitología (8). Este trabajo tiene además la particularidad de que constituye el primer texto académico en que se utiliza por primera vez el término esquizofrenia (15). Muchos autores, entre otros Carotenuto y Bettelheim consideran que durante sus años en Zúrich la relación con Jung fue lo que indujo a éste a estructurar las teorías de Ánimus-ánima (que sostiene la existencia de una parte del inconsciente del hombre que personifica la naturaleza femenina y de una naturaleza masculina en el inconsciente de la mujer) y la Sombra (que se refiere a la existencia en el inconsciente de una personalidad oculta, reprimida y que suele tener un valor inferior y culpable. Esta personalidad parcial es el resultado de la represión de las cualidades que conceptuamos como inaceptables y no queremos reconocer en nosotros mismos), con Sabina Spielrein en calidad de colaboradora, inspiradora o coautora, como reconoció Jung en una carta y aparece en los diarios de ella (2; 8).

Desde octubre de 1911 a marzo de 1912 vive en Viena, donde tomó contacto personal con Freud, al que ya conocía por la correspondencia mantenida al final de su relación amorosa con Jung. Ingresa en la Asociación Psicoanalítica vienesa y lee en ella su segundo trabajo más importante; *La destrucción como causa del nacimiento*, ante Otto Rank, Víctor Tausk, Wilhem Stekel, Paul Federn, Hanns Sachs y el propio Freud a finales de noviembre de 1911. Este trabajo de Sabina Spielrein, que se publicaría un año después, para algunos autores constituye el germen de lo que posteriormente será la «pulsión de muerte» freudiana. El mismo Freud reconoce, en una nota al pie de página de su libro, *Más allá del principio de placer*, donde expone su teoría sobre la pulsión de muerte, la anticipación que tuvo Sabina en sus ideas (3; 13). En este texto S. Spielrein desarrolla la teoría de que en el propio instinto de conservación, que se pone de manifiesto en el deseo sexual, existe una tendencia, o instinto de destrucción. Hace una revisión sobre el conflicto fundamental del psiquismo entre las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación, para proponer el conflicto entre la vida y la muerte (13). Pero no todos los autores están de acuerdo en que este trabajo sobre la pulsión de muerte sea un predecesor de las teorías freudianas: en un artículo de Vallejo Orellana y Sánchez-Barranco Ruiz sobre Sabina Spielrein explican que desde su punto de vista el trabajo de Sabina Spielrein sería más bien una teoría sobre la represión: el instinto sexual estaría enfrentado con el instinto de conservación. El instinto de conservación tiene como objetivo mantener la individualidad del yo frente a cambios no deseados, mientras que el inconsciente, sobre el que Sabina Spielrein tiene una concepción colectiva y no individual como discípula de Jung que fue, tendría como objetivo la conservación de la espe-

cie por encima de la muerte. La cie, actuaría como una fuerza de conservación que actúa sobre el yo y los trabajos sobre la pulsión de muerte.

A partir de 1912, cuando abandona el psiquiatra y sus investigaciones, trabaja en el Instituto Scheftel, con su marido, el neurólogo

Desde 1912, trabaja en el Instituto Scheftel, con su marido, el neurólogo Carl Scheftel, en Munich, Lausanne y Berlín. Se especializa en la Psicoanalítica y fue profesora en el Instituto Claparede, Chambéry. Realizó numerosos trabajos en la clínica psicoanalítica, desde el traslado de su marido a Berlín, en la atención y la asistencia a pacientes, tanto niños, y especialmente a las niñas, en las clínicas de su prima, la doctora Anna Freud. A la conclusión de su trabajo en Berlín, necesitada de un puesto de trabajo, se une a otros autores en fundar la Clínica Psicoanalítica de Berlín, que funcionó desde 1919 hasta 1933. En total de 29 pacientes, entre ellos 15 niños y 14 niñas, realizó tratamientos de guaje y mantuvo una actividad clínica intensa.

Dado que su marido falleció en 1929, se trasladó a Rostov del Don, en la Rusia soviética, parte del gobierno bolchevique. Allí vivió con su marido y sus hijos, entre ellos una niña lactante y nacida en 1929. Acude a ninguna sinagoga de Rostov, durante la Segunda Guerra Mundial.

Conclusiones

Sabina Spielrein es una figura compleja y polémica. Es una figura histórica, un personaje de la historia de la psicología y de la historia médica. Su vida y su obra han sido objeto de numerosos estudios y análisis, tanto en su país natal como en el extranjero. Su contribución a la psicología y a la medicina ha sido significativa y duradera.

medicina de Zúrich. En 1911 se licenció con la lectura de su tesis *El contenido psicológico de un caso de esquizofrenia*, bajo la dirección de Bleuler y en colaboración con Jung. En este trabajo Sabina Spielrein utiliza los experimentos sobre asociaciones verbales para «descifrar» el lenguaje desorganizado y delirante de una paciente con esquizofrenia, comparando los mecanismos del pensamiento de la paciente con la mitología (8). Este trabajo tiene además la particularidad de que constituye el primer texto académico en que se utiliza por primera vez el término esquizofrenia (15). Muchos autores, entre otros Carotenuto y Bettelheim consideran que durante sus años en Zúrich la relación con Jung fue lo que indujo a éste a estructurar las teorías de Ánimus-ánima (que sostiene la existencia de una parte del inconsciente del hombre que personifica la naturaleza femenina y de una naturaleza masculina en el inconsciente de la mujer) y la Sombra (que se refiere a la existencia en el inconsciente de una personalidad oculta, reprimida y que suele tener un valor inferior y culpable. Esta personalidad parcial es el resultado de la represión de las cualidades que conceptuamos como inaceptables y no queremos reconocer en nosotros mismos), con Sabina Spielrein en calidad de colaboradora, inspiradora o coautora, como reconoció Jung en una carta y aparece en los diarios de ella (2; 8).

Desde octubre de 1911 a marzo de 1912 vive en Viena, donde tomó contacto personal con Freud, al que ya conocía por la correspondencia mantenida al final de su relación amorosa con Jung. Ingresa en la Asociación Psicoanalítica vienesa y lee en ella su segundo trabajo más importante; *La destrucción como causa del nacimiento*, ante Otto Rank, Víctor Tausk, Wilhem Stekel, Paul Federn, Hanns Sachs y el propio Freud a finales de noviembre de 1911. Este trabajo de Sabina Spielrein, que se publicaría un año después, para algunos autores constituye el germen de lo que posteriormente será la «pulsión de muerte» freudiana. El mismo Freud reconoce, en una nota al pie de página de su libro, *Más allá del principio de placer*, donde expone su teoría sobre la pulsión de muerte, la anticipación que tuvo Sabina en sus ideas (3; 13). En este texto S. Spielrein desarrolla la teoría de que en el propio instinto de conservación, que se pone de manifiesto en el deseo sexual, existe una tendencia, o instinto de destrucción. Hace una revisión sobre el conflicto fundamental del psiquismo entre las pulsiones sexuales y las pulsiones de autoconservación, para proponer el conflicto entre la vida y la muerte (13). Pero no todos los autores están de acuerdo en que este trabajo sobre la pulsión de muerte sea un predecesor de las teorías freudianas: en un artículo de Vallejo Orellana y Sánchez-Barranco Ruiz sobre Sabina Spielrein explican que desde su punto de vista el trabajo de Sabina Spielrein sería más bien una teoría sobre la represión: el instinto sexual estaría enfrentado con el instinto de conservación. El instinto de conservación tiene como objetivo mantener la individualidad del yo frente a cambios no deseados, mientras que el inconsciente, sobre el que Sabina Spielrein tiene una concepción colectiva y no individual como discípula de Jung que fue, tendría como objetivo la conservación de la espe-

cie por encima
cie, actuaría co-
sión actúa sob-
trabajos sobre

A partir
cando el psico-
sus investiga-
Scheftel, con

Desde 1920 en Munich, Lausanne y Zúrich, se realizó la Psicoanalítica Clínica. En 1922 se fundó la Sociedad Suiza de Psicoanálisis y fue profesor en la Universidad de Zúrich. En 1923 se trasladó a Claparede, Chambéry, donde realizó sus primeros trabajos en psicoanálisis infantil (13). Le ofrecieron una plaza en la clínica psicoanalítica de la Universidad de Ginebra, desde el traslado permaneció en esa ciudad hasta su muerte. En 1925 se casó con la enfermera y psicoanalista Anna Freud, hija del fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud. La relación entre ambos autoras es muy estrecha y se refleja en las conclusiones que Anna Freud hace sobre la necesidad de la terapia en los niños. Los resultados de la investigación de Anna Freud se publicaron en 1926 en la revista "Archiv für Kinder- und Jugendpsychiatrie".

Dado que en 1929 apareció la Sociedad Psicóloga parte del gobierno,ladó a Rostov, donde las lactantes y niñas acude a ninguna Sinagoga de Rostov durante la Sesión.

Conclusiones

Sabina S.

un olvido generalizado, las biografías y memorias de Jung y Freud respectivamente no reconocieron (15). Por su historia personal es la primera paciente a la que Jung trata con el método psicoanalítico cuando éste empezaba. Ella es el motivo del primer acercamiento personal entre Jung y Freud y posiblemente también en mayor o menor medida el motivo personal de su ruptura.

Su caso es también uno de los primeros encontronazos documentados con las dificultades transferenciales y uno de los motivos que lleva a Freud a la publicación de los métodos del análisis (12) para ayudar a los analistas a resolver esas dificultades.

Respecto a su obra, se trata de una de las primeras autoras psicoanalíticas (3). Está involucrada como inspiradora o coautora en las teorías jungianas de Ánima-ánimas y la Sombra (8). Publica el primer trabajo académico en que se utiliza el neologismo esquizofrenia y uno de los primeros trabajos de la escuela de Zúrich en adoptar la unión entre psicología y esquizofrenia (15). Con sus obras se convierte en una pionera en el desarrollo de la psicología infantil y es la primera autora en vincular las teorías freudianas con el lenguaje (11). Esto a pesar de ser recordada principalmente por su relación amorosa con Jung, las indiscreciones cometidas por éste y su posición en la relación entre Jung y Freud. Fue famosa más por la asociación de su nombre con el de ambos que por su propio mérito (11).

- (10) MINDER, B., «Sabina Spielrein at the Burghölzli Hospital», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 42, pp. 103-120.
- (11) CIFARELLI, C., «Sabina Spielrein: A Pioneer in Psychotherapy», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 42, pp. 121-138.
- (12) MARCOS, J., «La ruptura entre Freud y Jung: el análisis de los factores de la ruptura», en *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 107-122.
- (13) GARCÍA, M., «La relación entre Freud y Jung: el análisis de la transferencia», *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 123-140.
- (14) VARTAK, S., «Sabina Spielrein: A Pioneer in Psychotherapy», enero-junio, <http://www.psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (15) GARRALADA, J., «Sabina Spielrein: una pionera en la psicología infantil», *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 141-156.

Los artículos (10), (11) y (12) aparecen en la sección *Pioneer of Psychotherapy* de Sabina Spielrein.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) ALNAES, K., *La verdadera historia de Sabina Spielrein*, Madrid, Siruela, 2004.
- (2) VOLNOVICH, J. C., «Sabina Spielrein: expropiación intelectual en la historia del psicoanálisis», 2002, <http://psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (3) VALLEJO ORELLANA, R.; SÁNCHEZ-BARRANCO RUIZ, A., «Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica», *Revista de la AEN*, 2003, 85, pp. 107-122.
- (4) GRAF-NOLD, A., «The Zürich Scholl of Psychiatry in Theory and Practice. Sabina Spielrein's Treatment at the Burghölzli Clinic in Zürich», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 73-104.
- (5) STEFFENS, D.; WHARTON, B., «Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 15-42.
- (6) GEZ, B., «La mujer que «inventó» la pulsión de muerte», *Fundación Descartes 2004*, <http://www.descartes.org.ar/modulos-cuerpo-lamujer.htm>.
- (7) COVIGTON, C., «Comments on the Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 105-116.
- (8) CAROTENUTO, A., *Una secreta simetría. Sabina Spielrein entre Freud y Jung*, Barcelona, Gedisa, 1984.
- (9) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

* Marina Fuentes Barco, licenciada en Psicología por la Universidad de Vigo; Titulada en Psicoterapia y Psicología Clínica. Miembro de la Sociedad Galega de Psicología. «Jornadas de Investigación en Psicología Clínica y Psicoterapia». Corresponsable del grupo de investigación «Psicología Clínica y Psicoterapia». Universidad de Vigo. E-mail: mbarco@uv.es

** Fecha de recepción: 10/03/2005

un olvido generalizado, las biografías y memorias de Jung y Freud respectivamente no reconocieron (15). Por su historia personal es la primera paciente a la que Jung trata con el método psicoanalítico cuando éste empezaba. Ella es el motivo del primer acercamiento personal entre Jung y Freud y posiblemente también en mayor o menor medida el motivo personal de su ruptura.

Su caso es también uno de los primeros encontronazos documentados con las dificultades transferenciales y uno de los motivos que lleva a Freud a la publicación de los métodos del análisis (12) para ayudar a los analistas a resolver esas dificultades.

Respecto a su obra, se trata de una de las primeras autoras psicoanalíticas (3). Está involucrada como inspiradora o coautora en las teorías jungianas de Ánima-ánimas y la Sombra (8). Publica el primer trabajo académico en que se utiliza el neologismo esquizofrenia y uno de los primeros trabajos de la escuela de Zúrich en adoptar la unión entre psicología y esquizofrenia (15). Con sus obras se convierte en una pionera en el desarrollo de la psicología infantil y es la primera autora en vincular las teorías freudianas con el lenguaje (11). Esto a pesar de ser recordada principalmente por su relación amorosa con Jung, las indiscreciones cometidas por éste y su posición en la relación entre Jung y Freud. Fue famosa más por la asociación de su nombre con el de ambos que por su propio mérito (11).

- (10) MINDER, B., «Sabina Spielrein at the Burghölzli Hospital», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 42, pp. 103-120.
- (11) CIFARELLI, C., «Sabina Spielrein: A Pioneer in Psychotherapy», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 42, pp. 121-138.
- (12) MARCOS, J., «La ruptura entre Freud y Jung: el análisis de los factores de la ruptura», en *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 107-122.
- (13) GARCÍA, M., «La relación entre Freud y Jung: el análisis de la transferencia», *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 123-140.
- (14) VARTAK, S., «Sabina Spielrein: A Pioneer in Psychotherapy», enero-junio, <http://www.psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (15) GARRALADA, J., «Sabina Spielrein: una pionera en la psicología infantil», *Revista de la AEN*, 1996, 85, pp. 141-156.

Los artículos (10), (11) y (12) aparecen en la sección *Pioneer of Psychotherapy* de Sabina Spielrein.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) ALNAES, K., *La verdadera historia de Sabina Spielrein*, Madrid, Siruela, 2004.
- (2) VOLNOVICH, J. C., «Sabina Spielrein: expropiación intelectual en la historia del psicoanálisis», 2002, <http://psicomundo.com/foros/genero/sabina.htm>.
- (3) VALLEJO ORELLANA, R.; SÁNCHEZ-BARRANCO RUIZ, A., «Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica», *Revista de la AEN*, 2003, 85, pp. 107-122.
- (4) GRAF-NOLD, A., «The Zürich Scholl of Psychiatry in Theory and Practice. Sabina Spielrein's Treatment at the Burghölzli Clinic in Zürich», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 73-104.
- (5) STEFFENS, D.; WHARTON, B., «Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 15-42.
- (6) GEZ, B., «La mujer que «inventó» la pulsión de muerte», *Fundación Descartes 2004*, <http://www.descartes.org.ar/modulos-cuerpo-lamujer.htm>.
- (7) COVIGTON, C., «Comments on the Burghölzli Hospital Records of Sabina Spielrein», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 105-116.
- (8) CAROTENUTO, A., *Una secreta simetría. Sabina Spielrein entre Freud y Jung*, Barcelona, Gedisa, 1984.
- (9) MINDER, B., «Sabina Spielrein. Jung's Patient at the Burghölzli», *J. Anal. Psychol.*, 2001, 46, pp. 43-66.

* Marina Fuentes Barco, licenciada en Psicología por la Universidad de Vigo; Titulada en Psicoterapia y Psicología Clínica. Miembro de la Sociedad Galega de Psicología. «Jornadas de Investigación en Psicología Clínica y Psicoterapia». Corresponsable del grupo de investigación «Psicología Clínica y Psicoterapia». Universidad de Vigo. E-mail: mbarco@uv.es

** Fecha de recepción: 10/03/2005